



Porque Dejé a la Organización de los Testigos de Jehová

Leon Kennedy

He dejado una Organización Religiosa humana, **pero no he dejado a Jesucristo**. Soy ahora sólo un Cristiano, un miembro de la Iglesia de Cristo. Jesús es mi Salvador y es el único Salvador de la humanidad (Luc. 2:11).

Quisiera decir sinceramente que no tengo ningún sentimiento personal contra los Testigos de Jehová. Muchos de ellos son muy dedicados a su religión. Aunque algunos enseñan una cosa y viven otra. Como un hijo de Dios (Ef. 5:1) respeto su derecho para creer en la Biblia como lo han elegido y la forma en que entienden su propia salvación. Dios respeta el derecho de nuestra propia libre voluntad. Sin embargo, reconozco que todos daremos cuenta por lo que creemos y practicamos según la Palabra de Dios. Debemos ser honestos y lo suficientemente serios para asegurar nuestro llamado y elección (2 Ped. 1:10). Esto significa que debemos estar **dispuestos a cambiar** cuando aprendemos que estamos *equivocados* a la luz de la verdad de Dios. Espero que este tratado pueda ayudar a los que han sido conducidos por el camino equivocado en las enseñanzas erróneas.

ALGUNAS COSAS QUE OBSERVE MAL CON LAS CREENCIAS DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

1. UNA FUENTE EQUIVOCADA DE AUTORIDAD. El más grande contribuidor a la división religiosa, pienso que es *una falta de completo respeto a la Palabra de Dios*. Esta debe ser la única autoridad religiosa por la cual los hombres

debieran vivir para agradar a Dios. Podemos ir al cielo solamente si permanecemos en la Palabra pura de Cristo. (Jn. 8:31-32), lo cual quiere decir que debemos solamente obedecer la voluntad de Dios revelada en la Biblia (Mat. 7:21). Actuar sin ley (es decir, apartarse de la ley de Dios) es condenado, aunque parezca ser hecho por personas religiosas sinceras (Mat. 7:22-23).

En la realización de un bautismo de los Testigos de Jehová, me pregunté porque los testigos parecen depositar más confianza en las publicaciones humanas escritas por la Sociedad **WatchTower (la Torre del Vigía)** que publica tratados, folletos y libros; que en la Palabra de Dios. La Palabra sola es lo *suficientemente poderosa* para convencer y convertir al pecador. “Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. (Heb. 4:12) La palabra de Dios sola es eficiente para guiar y santificar al Cristiano. Jesús oró al Padre diciendo, “Santifícalos en tu verdad; tu Palabra es verdad” (Jn. 17:17).

Los Testigos creen en la WatchTower (**o Torre del Vigía**) piensan *erróneamente* que este es el *siervo fiel* que da alimento a los otros siervos. En Mateo 24:45-47 Jesús declara: “¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?” Bienaventurado

aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así". Jesús había estado hablando sobre su regreso, el cual sería inesperado. Para ilustrar la necesidad de estar preparado y ocupado haciendo su deber en el intervalo de tiempo, Jesús usa una ilustración de 2 siervos, uno fiel y otro malo y perezoso. Todo lo que Jesús está enseñando aquí es que cada siervo de Él debería estar ocupado haciendo su trabajo asignado. El pago fiel de su deber es recompensado con un lugar de más alta responsabilidad. El siervo malo estuvo despreocupado e indiferente en vista del regreso de su Señor. De modo, que él es atrapado en la ignorancia y castigado por su pereza. Así que *no hay ninguna organización religiosa sobre otros en estos versículos.*

2. UN RECHAZO DEL NUEVO NACIMIENTO. Los Testigos de Jehová no creen lo que la Biblia dice sobre el "nacer de nuevo". "Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Jn. 3:3). El Nuevo nacimiento es "de agua y del espíritu" (Jn. 3:5). Este es un nacimiento espiritual de una simiente espiritual (1 Ped. 1:23). Es revelado por el Espíritu lo cual sucede, cuando un creyente arrepentido es *sumergido en agua* para el perdón de sus pecados. A pesar de lo que la Biblia dice en Hechos 22:16; "Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre"; Los Testigos *no* creen que el bautismo lava los pecados y lo declaran en su libro (**Asegúrense de Todas las Cosas, Pág. 30**).

El viejo hombre de pecado es *sepultado* en una muerte en el agua, y el nuevo hombre en Cristo surge del agua (Rom. 6:4). Debemos nacer de nuevo o ser regenerados por Dios (Tito 3:5) para vivir por encima de una vida habitual pecado. El Apóstol Juan dice a los Cristianos, "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (1 Jn. 3:9). Esto aplica a todos los que quieren ser verdaderos Cristianos.

3. UN RECHAZO DE LA DEIDAD. Los Testigos *niegan* la completa deidad de Jesús como también la personalidad y deidad del Espíritu Santo. "Nunca ha habido una doctrina engañosa más promovida que aquella de la Trinidad. Esta pudo haber sido originada en

una mente, y esa mente es la de Satanás" (**Reconciliación, Pág. 101**). Con respecto al Hijo de Dios, ellos dicen "Cuando Jesús estuvo en la tierra Él fue un hombre perfecto, nada más y nada menos. Jesús *no* fue Dios el Hijo" (**Reconciliación, Págs. 111 y 113**). Pero yo conozco que la Biblia dice que Jesús fue completamente humano semejante a nosotros (Heb. 2:17). Además he leído la declaración de Pablo sobre el hecho que Jesús fue también completamente Dios "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col. 2:9).

Jesús fue el agente que trajo a la existencia todas las cosas creadas, de modo que él no pudo haber sido un ser creado como suponen los Testigos de Jehová (Vea Jn. 1:2-3; Col. 1:15-17). Jesús aceptó adoración, lo cual un simple hombre *no debería* aceptar porque tal acto es reservado solamente por la Deidad (Mat. 14:33; Jn 5:23; Apoc. 22:8-9). Jesús reclamó la divina designación del "Yo soy" (Vea Ex. 3:14) la cual se refirió primeramente a Jehová Dios y Jesús se la aplico así mismo (Jn. 5:58). El también reclamo ser uno en esencia con Dios. (Jn. 10:30).

Los Judíos entendieron el significado de este reclamo que se aplicaba a la Deidad y acusaron a Jesús de blasfemia diciendo, "porque tú, siendo hombre, te haces Dios" (Jn. 10:33). Tomás cuando vio a Jesús en su gloria resucitado, exclamó, "¡Señor mío y Dios mío!" (Jn. 20:28). Jesús es parte de la Deidad o uno en la familia divina, es por ello que somos bautizados en el nombre (singular) del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mat. 28:19). Los Testigos de Jehová también dicen que el Espíritu Santo "Es solamente la fuerza activa de Dios" (**La Verdad que lleva a la Vida Eterna, Pág. 24**). "El Espíritu Santo *no* es una persona, y *no* es por lo tanto uno de los dioses de la Trinidad" (**Reconciliación Pág. 115**).

Sin embargo, he leído en mi Biblia que Jesús se refiere al Espíritu Santo por el pronombre personal masculino "Él", no por la palabra "Lo" (Jn.16:13-16). El Espíritu Santo tiene características de persona porque Él tiene mente (1 Cor. 2:10), Él puede ser mentido (Hech.5:3), Puede ser blasfemado (Mat. 12:31), puede ser entristecido (Ef. 4:30) e insultado (Heb.10:29). El Espíritu Santo muestra que Él es una persona porque Él habla (Jn.

15:26), intercede (Rom. 8:26), desea (1 Cor. 12:11) y ama (Rom. 15:30). El Espíritu Santo es Dios (Hech. 5:4), es Eterno (Heb.9:14), es Omnisciente (1 Cor.2: 10), es Omnipresente (Sal. 139:7) y Omnipotente (Gen.1:2; Luc.1:35). Él está igualmente asociado con el Padre y con el Hijo en la Deidad (1 Cor. 12:13; Mat. 28:19).

4. UN RECHAZO DE LA RESURRECCIÓN CORPORAL DE CRISTO. Ellos dicen, “Jesús fue llevado a la muerte en la carne, y fue resucitado en una criatura de espíritu invisible”. (**Sea Dios Veraz, Pág. 138**) Y también dicen, “En algún lugar Jehová lo preservó milagrosamente”. (**Liberación, Pág. 170**). Ellos comparan el cuerpo de Jesús con el cuerpo de Moisés, cuyo cuerpo fue sepultado y ningún hombre sabe dónde. (**La Verdad os hará Libres, Pág. 264**).

Pero he leído la promesa de Jesús con respecto a su cuerpo físico: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré... Mas él hablaba del templo de su cuerpo” (Jn 2:19-21). Los Testigos de Jehová convierten a Jesús en un mentiroso con respecto a su profecía sobre su resurrección corporal. El ángel en la tumba vacía le dijo a las mujeres, “No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo” (Mar.16:6-7). Jesús apareció en su cuerpo físico mostrando las señales de la crucifixión en sus manos y pies y comiendo con sus discípulos (Luc. 24:37-43). Verdaderamente Su cuerpo llevó las marcas físicas de la crucifixión (Jn. 20:25-27). Esto fue lo que volvió a los discípulos competentes para ser testigos oculares de Su resurrección (Hech. 10:40-41). Un rechazo de la resurrección corporal de Jesús significa negar un hecho fundamental del Evangelio de Jesucristo (1 Cor. 15:1-6).

5. UN RECHAZO DEL INFIERNO. Ellos también niegan la realidad del infierno como un lugar de castigo eterno, debido a que dicen que tal lugar convertiría a Dios en un cruel. “La doctrina del tormento eterno en el infierno no es sino otra mentira viciosa del diablo” (**Enemigos, Pág. 127**). Así como existe Dios y Satanás, ¿Cómo podría existir un cielo sin infierno? En el gran sermón del monte, Jesús

nos advierte del peligro del infierno si asumimos el lugar de Dios para juzgar y llamar a un hermano necio (Mat. 5:22). Él habla de la venida del bautismo de fuego, el cual es el destino de aquellos que lo rechazan (Luc. 3:16). Él también dice, “Y no temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y él Cuerpo en el infierno” (Mat. 10:28). Este castigo será *tan extenso* como la recompensa de los fieles, la cual también es *eterna* (Mat. 25:46). Los obradores de maldad, los impenitentes, y los que se consideraron así mismo justos, serán castigados en el infierno, donde hay lloro y crujir de dientes (Mat. 8:12; 14 y 42).

6. UNA CONFUSIÓN ENTRE LA MUERTE FÍSICA Y LA ESPIRITUAL. Los Testigos de Jehová creen que el Apóstol Pablo estaba hablando de una muerte física, no de una muerte espiritual cuando escribió, “Porque el que ha muerto, ha sido justificado el pecado” (Rom. 6:7). Piensan que cuando uno muere físicamente; como un pecador, uno ha pagado la penalidad de sus pecados. Por lo tanto, según ellos, usted no será juzgado por los pecados que cometió en esta vida, sino solamente será juzgado por lo que hiciera durante el *milenio*. Sin embargo este versículo está refiriéndose a un nuevo Cristiano que *ha muerto a su antigua vida de pecado* (vea el versículo 2). Jesús enseñó que el que muere en sus pecados, lleva la penalidad de la muerte espiritual en el infierno. En el registro de Mateo sobre el día del juicio, Jesús condena a aquellos que rehúsan ayudar a otros (Mat. 25:41-46). Jesús advierte con estas palabras, “Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles... E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”. El castigo espiritual del infierno es llamado la *segunda muerte* (Apoc. 20:14).

7. UNA FALTA DE BENEVOLENCIA. En mi experiencia muchos de los Testigos de Jehová no son benevolentes para ayudar a otros. Prácticamente *todo su dinero* se va para apoyar a la sociedad WatchTower (o *Torre del Vigía*). Esta es la principal razón por la que yo dejé esta organización, a causa a su falta de benevolencia, aun hacia sus propios miembros. Esta conducta está claramente en contra de la enseñanza de la Biblia. El Apóstol

Juan hace una pregunta extremadamente importante, “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” (1 Jn. 3:17). Todas las personas que reclaman estar en Cristo, deben poner a Cristo y a sus seguidores primero. “Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza” (Rom.12:20). Este es probablemente uno de los pasajes más difíciles de la Biblia para la práctica del Cristiano, ¡pero debemos intentarlo! Jesús nos enseñó en la parábola del buen Samaritano, que nuestro prójimo es alguien a quién yo puedo ayudar en el momento de *su* necesidad (Luc. 10:30-37). Esto incluye a nuestros enemigos y nuestros hermanos; Si la Biblia nos manda ayudar y amar a nuestros *enemigos*, cuanto más debiéramos ayudar y amar a nuestros *hermanos*. Debemos estar llenos de amor y misericordia, especialmente unos para con los otros. Cada uno de nosotros tiene obligaciones individuales que cumplir, y no solamente ofrecer un sacrificio de labios. “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gal. 6:10).

Dichosamente, como Cristianos verdaderos, sabemos que Dios y Su palabra nunca cambian (Mal. 3:6; Mat 24:35; 1Ped. 1:23). A causa de las opiniones de los hombres *hay muchísimos errores en esta Organización*. En lugar de buscar las enseñanzas y tradiciones de los hombres, debiéramos buscar a nuestro Dios invariable, quien derrama toda buena dádiva sobre nosotros (San. 1:17). La verdad de Cristo es nuestra única norma de fe y práctica (Jn. 12:48). La Palabra de Dios es la *única* que nos puede hacer libres del pecado y el error religioso; las doctrinas de los hombres no podrán hacernos libres (Jn. 8:31-32). Debemos tener fe y ser fieles a Jesús, y no a los movimientos humanos en el nombre de la religión, ¿“Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme” (Rom. 14:4).

■ Versión al Castellano por Armando Ramírez; Enero de 1998.

